

Inicios de la Psicología como Ciencia del Comportamiento en San Luis (Argentina)

María Andrea Piñeda ^{*1}

¹ Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis.

Artículo Original

Resumen: Se analiza el desarrollo de la psicología entendida como ciencia del comportamiento, en el marco de los primeros veinticinco años de la carrera de psicología en San Luis (Argentina): 1958-1982. Se explican los procesos de gestación y evolución de la comunidad de psicólogos que sustentaron un modelo comportamental. Se realiza un análisis cuantitativo y cualitativo del impacto de dicho modelo en la carrera de psicología de San Luis: 1958 - 1982, en base a la construcción de indicadores de tres aspectos esenciales de la vida universitaria: investigación, docencia y servicio. En contraste al resto de universidades nacionales donde hubo carreras de psicología en ese período, se demuestra el significativo impacto de la psicología comportamental en la carrera de psicología de San Luis en el período investigado.

Palabras claves:

Psicología; Historia; Ciencias del Comportamiento; Carrera de Psicología; Argentina.

Abstract: This paper analyzes the development of psychology as a behavioral science within the framework of the Psychology Program in San Luis (Argentina) between 1958 and 1982. The process of gestation and development of the community of behavioral psychologists is described. Quantitative and qualitative analysis of the incidence of this model in the Psychology Program between 1958 and 1982 was made. The incidence was measured in the factors: teaching, research and services to the community, because they were considered the main objectives of a university. To this purpose, indicators of these factors were built. In contrast to the rest of the psychology programs at national universities in that period, it is concluded that behavioral psychology had a considerable incidence in the psychology program of San Luis.

Key Words:

Psychology; History; Behavioral Sciences; Psychology Program; Argentina.

Recibido el 17 de Diciembre de 2009; Recibido la revisión el 20 de Enero de 2010; Aceptado el 08 de Febrero de 2010

1. Introducción

En el presente trabajo se analiza el desarrollo de la psicología entendida como ciencia del comportamiento, en el marco de los primeros veinticinco años de la carrera de psicología en San Luis (Argentina): 1958 – 1982.

Ante todo, es conveniente definir: “psicología como ciencia del comportamiento” o “psicología comportamental”. Y esto resulta todo un problema que plantea interrogantes de índole epistemológico, teórico e histórico. La psicología comportamental: ¿es una sola psicología?, o ¿se trata de diversos modelos comportamentales? Si es así, ¿ha habido alguna síntesis posible entre tales modelos?. Esto involucra otros problemas. Por ejemplo, indagar si en Argentina la psicología comportamental ha tenido alguna especificidad en su corpus teórico, metodológico y

prácticas; cuál ha sido el proceso de constitución de las comunidades de psicólogos denominados comportamentales, y cómo ha sido su relación con el psicoanálisis, considerando la corriente dominante.

Entendemos que podríamos referirnos a diversos modelos comportamentales, y que habría un sinnúmero de síntesis posibles entre tales modelos. Por otra parte, el proceso de recepción y asimilación de teorías se desarrolla de modo particular según las matrices disciplinares vigentes en cada lugar y época. En ese sentido, las historias locales pueden ir dando cuenta de, al menos, fragmentos de los complejos procesos de constitución de las comunidades científicas, sus campos disciplinares, instituciones y prácticas.

Por eso, en un sentido amplio, definiremos “psicología comportamental” a partir del concepto de

* Enviar correspondencia a: Dra. Piñeda, María A.
E-mail: mapineda@unsl.edu.ar

“ciencias del comportamiento” (*behavioral sciences*), las cuales, basándonos en la nota de alcance del *Thesaurus of Psychological Index Terms* editado por la American Psychological Association (2007), están constituidas por “el grupo de disciplinas científicas relacionadas con la acción y el comportamiento humano y animal” (Tuleya, 2007, p. 35). Es un modelo eminentemente psicológico para el estudio del comportamiento, a diferencia de modelos médico-clínicos. Es el estudio empírico de las bases orgánicas y sociales del comportamiento, pudiendo valerse de pruebas estandarizadas y procedimientos estadísticos, así como de métodos experimentales. En el caso del comportamiento humano, se considera el estudio de las variables de personalidad que le dan sustento. Se procura la identificación objetiva de las unidades de respuesta y las variables orgánicas y ambientales que la controlan con el propósito de comprender, analizar o cambiar el comportamiento.

En Argentina, durante las dos primeras décadas del siglo XX, esencialmente bajo la influencia del modelo clínico francés, se iniciaban desarrollos experimentales para el estudio de las bases fisiológicas del comportamiento. Ingresó al país un “comportamentalismo” francés o estudio de la «conduite à la française» de corte médico clínico, enmarcado en las ciencias naturales, pero vinculado a los problemas de la subjetividad, entendida como un espacio íntimo irreductible (Dagfal, 2002), y a los estados de la conciencia y la desagregación de la personalidad. De esta tradición resaltaremos –por interesarnos para nuestro estudio- la línea iniciada por Théodule Ribot (1839-1916), continuada por Pièrre Janet (1859-1947), su discípulo en la Sorbona y el College de France y su sucesor además de Jefe del Laboratorio de Psicología Patológica en la clínica de la Salpêtrière, donde más tarde fue sucedido por su discípulo Henry Pièron (1881-1964). En nuestro suelo, fue la época de creación de los primeros laboratorios de psicofisiología y paidometría (Mercante) y de psicología experimental (Piñero) (Klappenbach, 2006).

Durante las dos décadas siguientes, algunos han considerado un retroceso o decadencia de tales modelos experimentales (Cortada, 1978; Papini, 1978), o un vacío de psicología experimental como lo había denominado García de Onrubia (Klappenbach, 2006). Otros han conceptualizado un cambio en la matriz disciplinar hacia una tradición filosófico - humanista (Klappenbach, 2006), en medio de la que sin embargo, perduraron algunas líneas investigativas en psicología experimental en el campo de la psicofisiología (Mouchet), psicoelectricidad (Alberti),

psiconeurobiología (Jakob), psicotecnia (Jesinghaus, Aybar) (Klappenbach, 2003a; 2003b; 2006) y se iniciaba la psicometría (Rimoldi) (Papini, 1978; Klappenbach, 2006).

Con los inicios de la profesionalización de la psicología hacia mediados de la década del cincuenta, en parte, la tendencia filosófico – humanista fue recogida. Ésta puede haberse ido profundizando con la difusión del psicoanálisis, hegemónica en la mayoría de las carreras de psicología (Balán, 1991; Plotkin, 2003).

Finalizando la primera década de formación de psicólogos, se visualizaba una marcada tendencia de los graduados a ejercer el área clínica sobre cualquier otra área. Por ejemplo, desde Córdoba Enrique Saforcada (1969) en su trabajo sobre “Los problemas y riesgos de la psicología en Argentina”, consideraba que había un exceso de psiquiatras y psicoterapeutas ejerciendo docencia en carreras de psicología. Coincidentemente, por esos años se publicó el ya clásico estudio sociológico de Litvinoff & Gomel (1975) que encuestaba una muestra representativa de la totalidad de colegiados en la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires. Allí se demostraba contundentemente que, de la totalidad de egresados entre 1961 y 1970, el 92% ejercía la clínica, y al mismo tiempo el 40% del total ejercía la docencia, siendo estas dos actividades las que encabezaban el listado de ocupaciones por áreas. Asimismo, significativo número de integrantes de esta muestra eran adherentes al psicoanálisis, lo cual se ilustra en el hecho de que el 63% supervisaba su trabajo con un psicoanalista; el 82% había realizado tratamiento psicoanalítico, y 1 de cada 3 psicólogos deseaba ingresar como miembro a la Asociación Psicoanalítica Argentina si se le posibilitaba su acceso.

Por todo ello, no resulta raro en ese período visualizar una psicología argentina focalizada en el área clínica (Klappenbach, 2006), en buena medida identificada con la práctica psicoanalítica (Litvinoff, 1975), casi impermeable a otros modelos teóricos (Ardila, 1986), y hasta teñida de cierto “anti-experimentalismo” (Papini, 1978; Papini & Mustaca, 1979).

Curiosamente, en 1975, Mauricio Knobel (UNLP) - que fue Vice-Presidente Asociado de la SIP en 1955-1957, y Vice-Presidente por Sudamérica de la SIP en el período 1975-1976 (Alonso, 1999)-, al describir la orientación de las carreras de psicología del país, señalaba a San Luis como la única que se apartaba de la focalización en clínica, enfatizando la importancia que allí se daba a la teoría del aprendizaje, la investigación y la aplicación de tests mentales (Knobel, 1975).

Una década más tarde, Rubén Ardila, describía los

obstáculos que la tradición humanista posterior a la década del 1920 representaba para que en Argentina, donde primaba el psicoanálisis, se hubiera extendido la psicología comportamental con la misma rapidez que en otros países latinoamericanos (Ardila, 1986). Sin embargo, Ardila reconocía que en Argentina algunos desarrollos comportamentales iban cobrando cada vez más peso en torno al Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME), y en la región de Cuyo en las áreas de psicología educacional, evaluación de la personalidad y estudios sobre motivación, etc. (Ardila, 1986). En efecto, en la región de Cuyo, desde diversas vertientes, se habían ido gestando líneas de investigación que fueron derivando en la conformación de una psicología dentro del programa de las ciencias del comportamiento.

En 1941 se había creado el Instituto de Psicología Experimental de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza). Éste estuvo a cargo de Horacio Rimoldi, en quien confluían la formación en ciencia experimental que había recibido de su maestro Bernardo Houssay, y también en Inglaterra en torno al equipo de Charles Spearman de la Universidad de Oxford. Colaborando con Rimoldi en el Instituto comenzó a trabajar Nuria Cortada, con quien más adelante continuaría en el CIIPME. Dicha institución mantendría convenios con la Universidad Nacional de San Luis en la década del setenta para el dictado de cursos y seminarios a cargo de CIIPME (Rimoldi, 1995).

Por otra parte, a cargo del Doctor José Arévalo – doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de La Plata, y futuro Presidente de Guatemala (Klappenbach, 2009)- estuvo la organización entre 1941 y 1943 del Instituto Pedagógico de la Universidad Nacional de Cuyo (San Luis), que entre sus objetivos preveía la investigación científica, así como el perfeccionamiento docente y la asistencia técnica a escuelas. Este Instituto constituyó el cimiento sobre el que en 1948 se levantó bajo la dirección de Plácido Horas el Instituto de Investigaciones Pedagógicas de la Facultad de Ciencias. Éste, a su vez, en 1956 se transformó en Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas, desde prácticas fundamentalmente psicotécnicas, abriendo el camino a la apertura de la carrera de Psicología en 1958 (Klappenbach; Marincevic, Arias, Montoya, 1995; Piñeda, 2007a). Con lo cual, en San Luis la psicología académica y profesional se inició en la década de 1940, en el área educacional de la mano de la formación docente y la psicotecnia, para ir diversificándose en áreas y enfoques durante las décadas siguientes.

El mencionado Instituto funcionó hasta 1972. Al año siguiente se produjo la reorganización institucional que dio lugar a la creación de la Universidad Nacional de San Luis (Klappenbach, H., Marincevich, J, Arias, G y Montoya, O., 1995). Esto se produjo en base al desmembramiento de la Universidad Nacional de Cuyo en el marco del “Plan Taquini”, que concretaba la política nacional de descentralización de grandes universidades nacionales (Muñoz, 2009).

Durante esas casi tres décadas, el Instituto había sido semillero de reconocidos investigadores como Eva Mikusinski, Claribel Barbenza, Carla Sacchi, algunos de los que décadas más tarde, participaron en San Luis del acto de creación de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento (Mikusinski, 1996), y llegaron a presidirlo (Claribel Barbenza, primera Presidente período 1987-1989, y otra vez en 1999-2000; Carla Sacchi, sucesora entre 1989-1991).

En buena medida Horas le otorgó a esa psicología puntana una dirección específica como ciencia y como profesión (Piñeda, 2007a). Su influencia, de diverso alcance en los grupos que fundaron la carrera, tal vez haya sido más notable en determinadas generaciones. Particularmente, tuvo incidencia entre las décadas de los sesenta y ochenta en lo que se fue constituyendo como la comunidad de “psicólogos comportamentales” en la carrera de psicología de San Luis.

Respecto a las perspectivas teóricas que florecieron en dicha carrera de psicología en el período en cuestión, cabe aclarar que se han podido identificar dos grandes modelos contrastantes con la psicología que en general ha dominado la formación de psicólogos en el resto del país los últimos cincuenta años, de corte psicoanalítico (García & Morales de Barbenza, 2006; Litvinof, N., 1970) y ligada a la Asociación Psicoanalítica Argentina (Balán, 1991; Plotkin, 2003). En efecto, en San Luis registramos un modelo psicoanalítico, de inclinación kleiniana con integración de otros enfoques más contemporáneos, cuya comunidad de psicólogos se mantenía desvinculada de la Asociación Psicoanalítica Argentina, pero con lazos hacia la Asociación Psicoanalítica Internacional mediante la Asociación Psicoanalítica de Mendoza (Piñeda, 2007b). Por otra parte, se ha visualizado la comunidad de psicólogos cuyas prácticas respondían a la psicología comportamental, que son el objeto del presente estudio.

Desde este punto de vista, la carrera de psicología de San Luis, que actualmente forma tan sólo el 2,3% de los psicólogos en Argentina (Alonso & Gago, 2006), merece nuestra atención por formar parte de la historia de la psicología comportamental en nuestro país y por sus contribuciones a la institucionalización de la misma.

En la primera parte de este trabajo, se describe la psicología comportamental desarrollada en San Luis. Se delinea la gestación y evolución de la comunidad de psicólogos que sustentaron este modelo durante los años iniciales de la carrera de psicología, rastreando sus primeros antecedentes en el Instituto de Investigaciones Pedagógicas creado en 1948, y llegando aproximadamente hasta la creación del laboratorio de psicología experimental fundado en 1980. En la segunda parte del trabajo, se analiza cuantitativa y cualitativamente el impacto que dicho movimiento generó en la carrera de psicología de San Luis durante el período 1958-1982.

2. Metodología

Para la realización de este estudio se han utilizado metodologías tanto cuantitativas como cualitativas que consideramos complementarias. Se ha privilegiado un abordaje empírico de rastreo de documentos y consulta de fuentes primarias. Se ha recolectado información de fuentes tanto escritas como orales que, a su vez, se complementan para una adecuada interpretación historiográfica.

Así, se analizaron crónicas y memorias de la Universidad Nacional de Cuyo / Universidad Nacional de San Luis (Klappenbach, H., Marincevich, J, Arias, G & Montoya, O., 1995; Universidad Nacional de San Luis, 1978; 1980; 1981^a; 1981b). Se recogieron testimonios autobiográficos de figuras vinculadas a la carrera de psicología en San Luis (Mikusinski, 1996; Rimoldi, 1995). Se realizaron 11 entrevistas semiestructuradas a informantes clave (Anexo: Informantes clave) de diversa orientación teórica y diferentes posicionamientos políticos. Éstos, desde su rol de egresados o de primeros docentes de la carrera de psicología, posibilitaron reconstruir aspectos de la organización de la misma (en los ejes docencia, investigación y servicios psicológicos) y poner de relieve las figuras centrales en esta tarea. Al mismo tiempo, ilustraron sobre los avatares político - sociales que impactaron en la vida universitaria, y brindaron su perspectiva sobre la recepción de teorías en la formación de esa época. Se accedió a 20 legajos de docentes del período 1958 – 1982 que actualmente no se encuentran activos en la institución, de los que se recuperó su curriculum vitae y numerosos informes, ordenanzas, resoluciones, etc. En base al libro de egresados de la universidad, se construyó el listado total de egresados como licenciados en psicología y doctores en psicología entre 1958 y 1982. Luego, se recuperaron y analizaron 209 tesis de licenciatura del total de 234 egresados entre 1973 y 1982. En base a fuentes escritas,

se recuperaron los datos necesarios de las 5 tesis de doctorado en psicología defendidas entre 1958 y 1982. Se registraron todos los trabajos presentados por docentes de San Luis en las actas de congresos de psicología organizados en San Luis. El resto de presentaciones en otros congresos consignados se listaron a partir de los curriculum vitae o resoluciones que los designaban como delegación para dicha reunión. Se realizó un rastreo exhaustivo de artículos de docentes de San Luis en todas las revistas de psicología y afines disponibles que circularon en Argentina entre 1958 y 1982: de edición nacional (*Acta Psiquiátrica Argentina* (1962) / *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina* (Fundación Acta) (1964-1982); *Revista de Psicología* (UNLP) (1964-1982); *Revista Argentina de Psicología* (1969-1982) (APBA); *Revista de Psicología* (1969) (Córdoba); *Anales del Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas* (1958-1965) / *Revista de la Facultad de Pedagogía y Psicología* (1972) (UNCy); *Interdisciplinaria* (1980-1982) (CIIPME); *Revista de Psicoanálisis* (1979-1982) (APA); *Psicoanálisis de las configuraciones vinculares* (1961-1982) (A.A.P.P.G), y algunas extranjeras (*Revista Latinoamericana de Psicología* (1969-1982) (FUKL); *Revista Interamericana de Psicología* (1967 - 1982) (S.I.P.); *Revista de Psicología General y Aplicada* (1958-1982) (Fed. Esp. Asoc. Psicología). Se completaron los listados de publicaciones de los docentes con los datos de su curriculum vitae, y con el rastreo exhaustivo de la base de datos de libros de la biblioteca de la Universidad Nacional de San Luis.

Para el análisis e interpretación de los datos obtenidos, y a los fines de medir el impacto de la psicología comportamental en San Luis, se construyeron indicadores en tres dimensiones esenciales de la vida universitaria: a) docencia, b) investigación, c) servicio. Teniendo en cuenta tales indicadores, se elaboraron bases de datos sobre a) equipos docentes de los cursos de grado y de posgrado; b) proyectos de investigación acreditados por la universidad y producción científica (presentaciones en reuniones científicas y publicaciones), tesis de licenciatura y de doctorado en psicología; c) servicios psicológicos que la universidad ofrecía en el marco de su organización institucional o en organismos provinciales mediante convenios.

Los datos obtenidos en cada categoría fueron ingresados a una base de datos Excel. Respecto a la obtención de los datos cabe recalcar que, sólo se cargaron aquéllos provenientes de fuentes primarias escritas (resoluciones, ordenanzas, memorias, inventarios, curriculum vitae y demás contenidos de los

legajos, publicaciones, actas de reuniones científicas, listado de tesis recuperadas) a las que se efectuó análisis de contenido. En tanto que los testimonios orales sólo sirvieron de base orientadora para la búsqueda e interpretación de tales datos.

En cuanto al tratamiento de los datos de cada indicador de los rubros docencia, investigación y servicio cargados en la base, primero se realizó una periodización agrupándolos en quinquenios desde 1958 hasta 1982. Segundo, una clasificación según la orientación teórica: comportamental, psicoanalítica, u otra orientación. Para esto último, fue necesario indagar los planes de estudio, y los programas de todas las materias entre 1958 y 1982. El análisis de contenido de los programas, así como el análisis sociobibliométrico (Carpintero & Peiró, 1981) de la bibliografía de los mismos permitió conocer los lineamientos teóricos predominantes. En base a estos programas y los periódicos planes docentes de la Facultad, se confeccionó un listado de docentes de la carrera en el período en cuestión. Para identificar la filiación teórica de los docentes involucrados en los cursos de grado y posgrado, los servicios psicológicos, y las categorías: proyectos de investigación y producción científica (presentaciones a reuniones científicas y publicaciones) del rubro investigación, las entrevistas a informantes clave sirvieron de base orientadora. Luego los datos fueron corroborados en función del análisis de legajos (curriculum, informes de cátedra, etc.) y análisis de contenido de su producción científica. En tanto que para la clasificación de las tesis de licenciatura y de doctorado, el conocimiento del nombre del director de tesis y su filiación teórica brindó la primera hipótesis acerca de dicha orientación. Luego ésta era confirmada o descartada y corregida en función de la referencia explícita a conceptos teóricos de una u otra orientación en el título de la tesis y la introducción y definición del problema que abordaba cada una.

3. Resultados y Discusión

3.1. Constitución de la comunidad de psicólogos comportamentales en San Luis

Hacia fines de los sesenta, la formación de los recursos humanos del Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas, que para ese entonces se habían graduado de la licenciatura en psicología y ya eran docentes de dicha carrera, fue abriendo a la psicología puntana a diversas influencias foráneas tanto europeas como norteamericanas. Esto fue permitiendo la evolución de la psicología dentro del programa de las ciencias del comportamiento, siendo éste ampliamente entendido, sin perder anclaje en la visión de “hombre

total” que le había marcado Horas (Horas, 1955), y por ende de la personalidad como marco de análisis del comportamiento (Piñeda, 2007a).

En efecto, algunos investigadores se formaron en el exterior (Inglaterra, Francia, España, Estados Unidos), en algunos casos con el financiamiento de becas de posgrado de la Organización de Estados Americanos (OEA) –con la que hubo un convenio (Proyecto integrado 6/20) a cumplir entre 1966 y 1970 para intercambios de docentes e investigadores con Francia y donación de bibliografía e instrumental científico (*Anales del Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas* Tomo II, Crónica y varias)- o el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) o la Comisión Asesora de Promoción de la Investigación (CAPI). En este sentido, de los docentes que realizaron estudios de posgrado en el exterior, mencionaremos los tres que consideramos más sobresalientes en el período que estudiamos: Plácido Horas, Eva Mikusinski y Claribel Barbenza. Fundamentamos esta elección en cuatro motivos. En primer lugar, ellos han sido los más reconocidos por su trayectoria de parte de los informantes clave que hemos entrevistado. En segundo lugar, los estudios en el exterior a los que hacemos referencia, les valieron la obtención del título de Doctorado a las dos investigadoras en el período que estudiamos. Tercero, su aporte en la formación de recursos humanos se ha registrado durante todo el período que abarca nuestro estudio, y dicho aporte consta del dictado de cursos de grado, y en el caso de Horas también de posgrado. Además, son los docentes que más tesis han dirigido en esas décadas. En efecto, de las 209 tesis encontradas, se registraron 140 de orientación comportamental, habiendo sido dirigidas por Eva Mikusinski 103 de ellas. Y por último, los tres fueron directores de proyectos acreditados por la universidad, y se encuentran entre los autores más productivos del cuerpo docente, con publicaciones de alcance internacional. En el caso de Plácido Horas, además se justifica un quinto motivo, ya que cabe destacar su papel de organizador de la carrera de psicología y los diversos cargos en funciones de gobierno de la Facultad que ha tenido, ejerciendo desde allí su influencia (Piñeda, 2007a). Todos estos factores permiten dimensionar el efecto multiplicador que los estudios en el exterior de estas tres figuras tuvieron en la formación de recursos humanos en la carrera de psicología en San Luis.

Horas, había llegado a ser Vice-Presidente por Sudamérica de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP), organismo que lo distinguió póstumamente “por su contribución al desarrollo de la

psicología como ciencia y profesión en las Américas” (Dagfal, 1991, p. 440) en el 24° Congreso Interamericano de Psicología. En 1964, fue invitado por la SIP a realizar una gira en viaje de estudios por diversas universidades de Estados Unidos durante tres meses (Universidad Nacional de San Luis, 1984).

Por otra parte, descubrimos en el pensamiento y en la práctica psicológica de Horas, significativa impronta de la psicología aplicada francesa, en la línea de George Dumas, Henri Piéron y Paul Fraisse. Horas había sido revisor técnico de las traducciones castellanas de los tomos IV y VI del *Tratado de Psicología Aplicada* de Henri Piéron editado por Kapelus (Universidad Nacional de San Luis, 1984). Siguiendo a Klappenbach (2001), es interesante destacar que Piéron consideraba la *psicotecnia* tanto como una disciplina que fundamentaba determinadas aplicaciones de la psicología, como a los procedimientos y dominio técnico de esa disciplina. Su manual, que comenzó a traducirse en Argentina en 1952 y se completó en 1961, logró promover una vertiente orientada a la profesionalización de la psicología en nuestro país, al mismo tiempo que llegaría a convertirse en emblema de la misma (Klappenbach, 2001). En 1967, Horas fue invitado a Francia por el Gobierno Francés y bajo el subsidio de la OEA en el programa para perfeccionamiento de docentes e investigadores. Estuvo allí 45 días tomando contacto con los equipos de psicología de la Sorbona y la Universidad de Burdeos (*Anales del Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas* Tomo II, Crónica y varias; Universidad Nacional de San Luis, 1984). En ese viaje tomaría contacto con Paul Fraisse. Ya encaminando su regreso a Argentina, Horas destinó 10 días más en la Universidad de Madrid con el mismo propósito que en Francia (Universidad Nacional de San Luis, 1984). En estos años, se registraron gestiones de parte de Horas ante la Facultad para compras de materiales de laboratorio y pruebas psicológicas procedentes tanto de Estados Unidos como de Francia (Universidad Nacional de San Luis, 1984).

Eva Borkowska de Mikusinski fue colaboradora de Horas en la materia Psicología I. Había sido la primera egresada en la Licenciatura de Psicología de San Luis (1964) y fue la segunda en obtener en esta universidad su título doctoral en psicología (1969) (Universidad Nacional de San Luis, Libro de Egresados: 1958-1983). Mikusinski había realizado sus estudios doctorales en la Universidad de Londres, bajo el patrocinio del Doctor Hans Eysenck (1916-1997). Aprendió sobre terapia comportamental y análisis científico de la conducta. Al mismo tiempo, se vinculó con centros de otras

orientaciones como la Tavistock Clinic, donde se formó en psicodiagnóstico de Rorschach y Test de las relaciones objetales, siendo conducida por el Profesor Philipson. Efectuó varias visitas a la West Hampstead Clinic dirigida por la ya anciana Ana Freud (Mikusinski, 1996). A su regreso a San Luis en 1966, se hizo cargo del Instituto y del curso de grado Metodología y Técnica de la Investigación en la que los alumnos iniciaban la redacción de su tesis de licenciatura. Difundió la teoría de la personalidad de Eysenck y la aplicación de su inventario de personalidad, así como el diferencial semántico de Osgood, cuestión que se ve registrada en numerosas tesis dirigidas, y en el proyecto que desde 1977 le financió la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de San Luis. Los fundamentos de la terapia comportamental que divulgó, registrarían su mayor impacto en San Luis entrada la década del setenta. Otras de las influencias teóricas que se registraron en sus publicaciones y en tesis dirigidas fueron las teorías de Robert Kastenbaum y su exploración de actitudes. Con él había tomado contacto en Estados Unidos (Wayne State University, Detroit) durante un viaje en 1972 (Mikusinski, 1996).

Claribel Morales de Barbenza, se había graduado en la licenciatura en psicología en 1966. También realizó su formación doctoral en Inglaterra, estudiando en la Universidad de Salford bajo la dirección de William Tempest. Su tesis doctoral “Funciones individuales de sonoridad”, basada en estudios experimentales realizados en el laboratorio de Audiología de Salford, exploraba las variables de personalidad (como por ejemplo, la excitabilidad) intervinientes en las funciones individuales de percepción del sonido (Universidad Nacional de Cuyo, 1972). En co-autoría con su director de tesis, Barbenza se mantuvo publicando algunos trabajos sobre la sensibilidad individual al ruido, y la percepción del sonido bajo la influencia de diversos tipos de drogas. Sobre esta temática, como analizaremos luego, años después dirigió un proyecto.

Por otra parte, muchos docentes e investigadores aprovechaban los cursos de posgrado de orientación comportamental que se dictaban en la Facultad. Algunos de ellos, fueron dictados por investigadores del CIIPME (Rimoldi, 1995). Otros cursos que merecen destacarse son los que dictaron extranjeros como Víctor Rojas (*Análisis del comportamiento*, 1974) o Rubén Ardila (*Terapia del Comportamiento*, 1975). Éste además del curso de posgrado, se había hecho cargo interinamente del curso de grado de Psicología Clínica entre septiembre de 1975 a febrero de 1976

(Universidad Nacional de San Luis, 1976). Tras estos cursos -en buena medida promovidos por el fervor de grupos estudiantiles de militancia política de izquierda, críticos hacia la hegemonía psicoanalítica del resto de las universidades nacionales (Calabresi & Polanco, 2008)-, casi 10 años después de la llegada de Mikusinski con estas novedades, la terapia comportamental cobraba popularidad.

Por otra parte, en 1977 Antonio Battro dictó el posgrado sobre “Adelantos en Psicología Genética. Psicología Cognitiva”. Graduado en Medicina en la UBA en 1957, entre 1958 y 1961 Battro realizó sus estudios doctorales, Mención Psicología en la Universidad de París, Sorbona, en el Laboratorio de Psicología Experimental y Comparada que dirigía justamente Paul Fraisse. Desde 1961 continuó sus estudios en Lógica Matemática en Suiza (Friburgo), y entre 1967-1968 en el Centro Internacional de Epistemología Genética de Ginebra. Obtuvo Beca Guggenheim para formarse en el Brain Research Laboratory (New York College of Medicine), además de otras becas Fulbright y Eisenhower. Premio Nacional de Ciencias en Psicología y Educación en la Argentina, e investigador de CONICET (1965-1971) (Battro, 2009).

En síntesis, esta psicología comportamental que se fue gestando en San Luis, tenía la premisa de abordar personalidad y comportamiento humano. Desde allí, se procuraba la integración teórica de diversos enfoques psicológicos y la apertura a otras ciencias del comportamiento. Entre los enfoques psicológicos más difundidos en la producción de los docentes investigadores desde mediados de los sesenta hasta principios de los ochenta, registramos las técnicas de condicionamiento de Skinner, y las de Desensibilización Sistemática de Wolpe, la teoría de las dimensiones de la personalidad aportadas por Eysenck y el diferencial semántico de Osgood; el aporte de las teorías de Rotter, los abordajes motivacionales de McClelland y de Paul Fraisse, los estudios actitudinales desde la perspectiva de Robert Kastenbaum. A los fines integrativos se utilizaban recursos metodológicos variados como la medición con escalas, tests psicométricos y proyectivos, cuestionarios de diversa índole, y también diseños experimentales para el trabajo en laboratorio.

3.2. *Impacto de la psicología como ciencia del comportamiento en la carrera de psicología de San Luis*

En épocas del Instituto se trabajaba principalmente en terrenos linderos entre psicología y educación. Por convenios entre la universidad y el gobierno provincial,

se ofrecían diversos servicios psicológicos a la población -como gabinetes psicopedagógicos en algunas escuelas, cursos de capacitación docente, evaluación psicométrica de alumnos, orientación vocacional-, que a la vez eran un insumo para la investigación. Más adelante los convenios alcanzaban otras áreas, como laboral y salud pública. En el trabajo clínico de esta última área, no obstante, los psicólogos comportamentales no tuvieron significativa presencia en esa época, más bien los cargos eran ocupados por los de la naciente comunidad psicoanalítica (Piñeda, 2007b). Los psicólogos comportamentales predominantemente atendían los servicios relativos al área educacional, orientación vocacional, minoridad y criminología. Así, según se puede apreciar en la tabla 1, la evolución del grupo comportamental es la siguiente. Mientras en el primer quinquenio la presencia es exclusiva -como herencia del grupo originario que fundó el Instituto-, en el segundo y tercer quinquenio, se reduce al 57,14% tras conformarse nuevos equipos independientes del anterior. Aumenta nuevamente el impacto de la psicología comportamental en los servicios después de 1973, con la creación de la Universidad Nacional de San Luis, cuando se consolidaron los principales equipos de investigación comportamental que alcanzaron un 75% de presencia en los servicios. En el último quinquenio vuelve a descender al 60%. Este descenso, en parte se debió a la cesantía de algunos docentes comportamentales por razones políticas después de la intervención de la universidad durante la dictadura militar que se inició en 1976 (Universidad Nacional de San Luis, 2007).

Tabla 1.

Impacto de la psicología comportamental en la carrera de psicología de San Luis en sus primeros veinticinco años. Indicadores de servicios psicológicos en porcentajes

Indicadores	1958-62	1963-67	1968-72	1973-77	1978-82
	%	%	%	%	%
Presencia de psicólogos comportamentales en los servicios psicológicos de la universidad	100	57,14	57,14	75	60

Cuando en 1973 se creó la Universidad Nacional de San Luis, y el Instituto dejó de existir, otros órganos nuclearon y subsidiaron la investigación y los servicios que allí se realizaban, como CAPI o la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad. Esta última se creó en 1976, tras la reorganización institucional de la universidad, que había sido intervenida con el golpe militar que tomó a la Nación bajo su poder dictatorial hasta 1983 (Klappenbach y otros, 1995; Universidad

Nacional de San Luis, 1978).

En este contexto, en 1980, se creó el Laboratorio de Psicología Experimental (Ordenanza N° 005-80). Éste nucleaba la actividad de “las cátedras que recurren a la experimentación psicológica y biológica: Psicología Jurídica; Psicología Laboral; Psicología General; Psicología Educacional; Biología General; Neuropsicología y Psicósomática” (Ord. N° 005-80). El fragmento de esta ordenanza resulta muy ilustrativo de qué áreas de la psicología alcanzaba la comunidad “comportamental” entre los docentes de la carrera al iniciar la década del ochenta. Según se puede apreciar en la tabla 2, los equipos docentes de orientación comportamental eran reducidos. Aproximadamente el 50% de los docentes titulares se contaban entre ellos, a excepción del período 1963 – 1967 donde los titulares de orientación psicoanalítica eran mayoritarios. Por otra parte, el semillero de docentes que registramos entre los jóvenes colaboradores ha seguido una evolución notablemente decreciente. Esta misma tendencia se repite en la orientación de los cursos de grado, según el análisis de contenido y de la bibliografía que hicimos de los mismos. En cambio, la orientación comportamental tuvo una evolución irregular en los cursos de posgrado. Mostrándose su ausencia en el primer quinquenio, es exclusiva en el segundo, decrece al 37,5% en el tercero, y aumenta progresivamente en los dos últimos hasta alcanzar el 55,55% de los cursos.

Tabla 2.

Impacto de la psicología comportamental en la carrera de psicología de San Luis en sus primeros veinticinco años. Indicadores de docencia, en porcentajes

Indicadores		1958-62	1963-67	1968-72	1973-77	1978-82
		%	%	%	%	%
Docentes con orientación comportamental	Titular	50	28,57	45,45	50	44,44
	Colaboradores	75	37,5	33,33	19,23	16
Materias de grado con orientación comportamental		60	42,85	50	26,66	33,33
Cursos de posgrado con orientación comportamental dictados en la UNCuyo / UNSL		0	100	37,5	43,75	55,55

Pese al escaso número de docentes comportamentales que registramos, la producción científica de orientación comportamental se materializaba prolíficamente. Esto se evidenciaba en proyectos reconocidos por Ciencia y Técnica de la Universidad, cuantioso número de tesis de licenciatura y algunas de doctorado que eran fruto de la formación de los alumnos en ese campo, publicaciones, presentaciones en reuniones científicas nacionales e

internacionales, y dictado de cursos de posgrado (Tabla 3).

Tabla 3.

Impacto de la psicología comportamental en la carrera de psicología de San Luis en sus primeros veinticinco años. Indicadores de investigación, en porcentajes

Indicadores	1958-62	1963-67	1968-72	1973-77	1978-82
	%	%	%	%	%
Proyectos de investigación en psicología acreditados, con orientación comportamental	90	100	100	-	100
Tesis de licenciatura en psicología, con orientación comportamental	-	-	-	62,99	47,24
Tesis de doctorado en psicología, con orientación comportamental	0	100	100	100	100
Publicaciones de autores de UNCuyo / UNSL, con orientación comportamental	86,66	75	88,23	100	88
Comunicaciones en reuniones científicas de psicología o afines, nacionales o internacionales, de autores de la UNCuyo / UNSL, con orientación comportamental	78,57	66,12	66,66	61,53	66,66

En ese sentido, cabe destacar entre otros, los estudios dirigidos por Plácido Horas en el campo de la criminología; los encabezados por Claribel Barbenza en el terreno de la percepción del sonido y los efectos del ruido, y también estudios experimentales sobre la influencia de determinadas sustancias en ciertas funciones; los desempeñados por el equipo de Emilio Alaggia sobre condicionamiento; los llevados adelante por Eva Mikusinski y colaboradores en el campo de la evaluación de la personalidad, y los estudios sobre motivación, algunos en conjunto con Carmen Dagfal. Además, en el marco del entonces difundido debate nacional sobre el rol del psicólogo (Klappenbach, 2006), son de destacar los estudios del equipo sobre identidad profesional e imagen social del psicólogo. En la investigación en psicología en San Luis del período en estudio, la psicología comportamental ha presentado la tendencia mayoritaria, y a veces exclusiva. El volumen de publicaciones de la línea comportamental ha oscilado entre un 86 a un 100%. Se registraron tanto en medios de divulgación científica (ej: *Revista San Luis; La Libertad*, Mendoza) como en revistas periódicas con referato, tanto específicas de psicología, como en terrenos afines: Educación, Criminología, Asistencia Social o Audiología. Se registraron muchas publicaciones nacionales, y notablemente en los dos quinquenios finales, las publicaciones fueron

mayoritariamente internacionales.

Entre 1958 y 1982 los docentes comportamentales participaron en extensísimo número de reuniones científicas nacionales e internacionales, presentando entre el 78 y 61% de los trabajos de docentes de la universidad. De tales reuniones, cabe destacar la continuidad en la participación de los Congresos Interamericanos de Psicología, registrando participación del equipo en por lo menos diez de ellos.

Respecto de la producción y dirección de tesis, se visualiza claramente que los directores de los proyectos de Ciencia y Técnica antes mencionados, eran los más productivos en dirección de tesis de grado, y los únicos en dirigir tesis de doctorado (5 tesis entre 1965-1982), teniendo todas éstas un enfoque comportamental. Pero hay que notar que, si bien la mayoría de las tesis de licenciatura recuperadas se inscribían dentro del modelo comportamental -como ya hemos explicado-, el mayor volumen de ese conjunto se agrupa en el cuarto período con el 62,99%. En los últimos cinco años, las tesis comportamentales alcanzaban sólo el 47,24%, dato consistente con el decrecimiento de colaboradores docentes en esos años.

En síntesis, en San Luis se fue configurando una psicología entendida como ciencia del comportamiento, que si bien tenía sus aspectos cercanos a las ciencias naturales, mantenía la personalidad como marco de análisis.

Su impacto en la docencia, la investigación y el servicio psicológico de la carrera de psicología -los tres íntimamente articulados en esos años-, fue sostenidamente creciente en casi todos los aspectos. Esto no deja de resultar un dato curioso, dado el cambiante escenario político del primer cuarto de siglo de la carrera de psicología, donde se sucedieron democracias florecientes y democracias débiles, entrecortadas con golpes de Estado que impactaron fuertemente en la vida universitaria. Sin embargo, es de notar que, más allá de las diversas transformaciones institucionales que todo ello acarreó, las figuras que lideraron la gestación de la psicología comportamental en la carrera de psicología, permanecieron comprometidas con esta última, no sólo a lo largo de los 25 años que ponemos en discusión en este trabajo, sino también más allá de ellos.

Dichas figuras imprimieron a la carrera apertura internacional, mediante viajes de estudio y doctorados, vinculación con instituciones como la Sociedad Interamericana de Psicología, subsidios de OEA o CONICET, y convenios con CIIPME. Se fue configurando una psicología diferente al contexto nacional restante en las carreras de psicología: integrada

a las nuevas tendencias latinoamericanas y de cara a la psicología norteamericana y europea. Se receptaron y asimilaron modelos europeos y norteamericanos, en base a los cuáles se registraron producciones empíricas originales.

El eco encontrado en movimientos estudiantiles, y la permanente relación universidad - comunidad que se daba mediante los servicios que eran semillero y a la vez fruto de la investigación, comprometía esta psicología con la realidad social.

Ulteriores trabajos que abarquen otras instituciones, y períodos posteriores podrían dar cuenta del destino de esa tradición en la formación de psicólogos.

Referencias

- Alonso, M. (1999). Psicología en Argentina. En Alonso, M. & Eagly, E. (Eds.). *Psicología en las Américas*. Caracas: SIP.
- Alonso, M. & Gago, P. (2006). Algunos aspectos cuantitativos de la evolución de la psicología en Argentina: 1975-2005. XIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.
- Ardila, R. (1986). *La Psicología en América Latina. Pasado, presente y futuro*. México: Siglo XXI editores.
- Balán, J. (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*. Buenos Aires: Planeta Espejo de la Argentina.
- Battro, A. (2009). Curriculum Vitae de Antonio Battro. Bajado de "Battro y Denham" <http://www.byd.com.ar/>, el 20/5/09
- Bleger, J. (1962). Clase inaugural de la Cátedra de Psicoanálisis. *Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina*, 8 (1), 56-60 [marzo de 1962].
- Calabresi, C. & Polanco, F. (2008). Un precedente de la psicología conductual en la Universidad Nacional de San Luis (Argentina). *Memorandum*, 15, 52-60.
- Carpintero, H. & Peiró, J. (1981). Psicología contemporánea. Teoría y métodos cuantitativos para el análisis de la literatura científica. Valencia: Alfaplus.
- Cortada, N. (1978). La psicología en la República Argentina. En R. Ardila (Ed.). *La profesión del psicólogo*. México: Trillas.
- Dagfal, C. (1991). Plácido Alberto Horas (1916 - 1990). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 23 (3), 437-440.
- Dagfal, A. (2002). La naissance d'une 'conduite à la française': de Ribot à Janet. *L'Évolution psychiatrique*, 67 (3), 591-600.
- García, H.; Morales de Barbenza, C. (2006). Modelos teóricos de psicoterapia en Argentina: actitudes y creencias de sus adherentes. *Internacional Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 6 (3), 381-396.
- Horas, P. (1955). El hombre total como motivo de la psicología contemporánea. *Actas del Primer Congreso*

- Argentino de Psicología* (pp. 245-254). Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Klappenbach, H. (2001). *La Psicología en Argentina: 1940 – 1958. Tensiones entre una psicología de corte filosófico y una psicología aplicada*. Tesis Doctoral no publicada. Bs. As.: Fac. Filosofía y Letras. Univ. Buenos Aires.
- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27 (1), 109-164.
- Klappenbach, H. (2009). Estudio bibliométrico de la Revista de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. 1964 – 1983. *Revista de Psicología*, 10 (10).
- Klappenbach, H., Marincevich, J, Arias, G & Montoya, O. (1995). *Crónicas de la vida universitaria de San Luis*. San Luis: Editorial Universitaria de San Luis.
- Knobel, M. (1975). Child Psychology in Argentina. *Journal of Clinical Child Psychology*, 4 (2), 7-9; Summer 75.
- Litvinoff, N.; Gomel, S. (1975). *El psicólogo y su profesión*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Mikusinski, E. (1996). Mi Largo Camino. Testimonio Autobiográfico. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 2.
- Muñoz, M. (2009). Algunas consideraciones sobre la relación entre la concepción de universidad en la obra de Arturo Roig y el proyecto de “universidad participe” sostenido por Mauricio López en la Universidad Nacional de San Luis. *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*, 10, 487-488.
- Papini, Mauricio (1978). La psicología experimental argentina durante el período 1930 – 1955. *Revista Latinoamericana de psicología*, 10, 227 – 258.
- Papini, Mauricio & Mustaca, Alba (1979). La psicología experimental argentina entre 1956 y 1978. *Revista Latinoamericana de psicología*, 11, 349 – 361.
- Plotkin, M. B. (2003). *Freud en las Pampas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Piñeda M. A. (2007a). Plácido Alberto Horas, los cursos de Psicología I y II y los inicios de la carrera de psicología en San Luis. *Revista de Psicología*, 3 (5) (Facultad de Psicología y Educación, Pontificia Universidad Católica Argentina).
- Piñeda M. A. (2007b). Recepción e impacto del psicoanálisis en San Luis en los inicios de la profesionalización de la psicología. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, 7, 247-262.
- Rimoldi, H. (1995). Testimonio autobiográfico. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 1 (1/2), 275-300.
- Saforcada, E. (1969). Problemas y riesgos de la psicología en Argentina. *Revista de Psicología*, 1, 49-55.
- Tuleya, L. G. (2007). *Thesaurus of Psychological Index Terms*. Washington D.C: American Psychological Association. 11th edition.
- Universidad Nacional de Cuyo (1972). Informando. *Revista de la Facultad de Pedagogía y Psicología*, 1, 134-145.
- Universidad Nacional de San Luis (1976). Legajo del Profesor Doctor Rubén Ardila. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Mimeo.
- Universidad Nacional de San Luis (1978). Memorias de la Universidad Nacional de San Luis: 1976 - 1978. Mimeo.
- Universidad Nacional de San Luis (1980). Memorias de la Universidad Nacional de San Luis: 1979 - 1980. Mimeo.
- Universidad Nacional de San Luis (1981a). Memorias del Rectorado de la Universidad Nacional de San Luis: 1981. Mimeo.
- Universidad Nacional de San Luis (1981b). Memorias de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de San Luis: 1980 - 1981. Mimeo.
- Universidad Nacional de San Luis (1984). *Curriculum Vitae*. Legajo del Profesor Plácido Alberto Horas. Facultad de Ciencias de la Educación.
- Universidad Nacional de San Luis (2007). Nunca más en la Universidad. Bajado de www.unsl.edu.ar 12/12/07.

Anexo

Informantes clave sobre los inicios de la carrera de psicología en San Luis: 1958 - 1982

Informante clave	Rol
Dagfal, Carmen	Miembro del Instituto como graduada de Pedagogía y Filosofía. Egresada Lic. Psicología, 1966. Docente de la carrera en el período estudiado.
Latino, Mónica	Egresada Lic. Psicología, 1977. Docente de la carrera en el período estudiado.
Loizo, Mercedes Juana	Egresada Lic. Psicología, 1974. Docente de la carrera en el período estudiado.
Luquez, Silvia	Egresada Lic. Psicología, 1977. Docente de la carrera en el período estudiado.
Marrau, Cristina	Egresada Lic. Psicología, 1977. Docente de la carrera en el período estudiado.
Milán, Teresita	Egresada Lic. Psicología, 1976. Docente de la carrera en el período estudiado.
Morales de Barbenza, Claribel	Miembro del Instituto como graduada de Pedagogía y Filosofía. Egresada Lic. Psicología, 1966. Docente de la carrera en el período estudiado.
Pereyra González, Martha María	Egresada Prof. Psicología y Pedagogía, 1966, y Lic. Psicología, 1972. Docente de la carrera en el período estudiado.
Rodríguez Kauth, Ángel	Egresado Lic. Psicología, 1970. Docente de la carrera en el período estudiado.
Samperisi, Alberto	Docente de la carrera en el período estudiado.
Toranzo, Elena	Egresada Lic. Psicología, 1974. Docente de la carrera en el período estudiado.